

Vik Muniz

arte para todos

HOY PUEDE ESTAR COMIENDO EN EL BASURAL MÁS GRANDE DE RÍO DE JANEIRO Y MAÑANA CENAR CON UN BILLONARIO RUSO QUE DESEA COMISIONARLE UN TRABAJO. EN EL PRIMERO DE LOS CASOS, COMERES UNDECIR. MUNIZ NO PROBÓ BOCADO EN EL PUESTO DE COMIDA "LA PUDRICIÓN", DURANTE EL TIEMPO EN QUE TRABAJÓ CON LOS RECOLECTORES DE JARDIM GRAMACHO, UN JARDÍN QUE -TAL COMO EL NOMBRE DE LA PELÍCULA SOBRE SU PROYECTO DE ARTE EN EL BASURAL MÁS GRANDE DEL MUNDO-, ES MÁS BIEN UNA TIERRA BALDÍA.

TEXTO elisa montesinos . periodista
FOTOGRAFIAS cortesía de © vik muniz studio, sikkema, jenkins & co. gallery, nueva york y fortes vilaça gallery, brasil



Pictures of Garbage: The Bearer (irmã), 2008, impresión cromogénica.

Acaba de llegar a su casa en Brooklyn, donde sólo se quedará un día y medio. Una antigua fábrica de tres pisos remodelada especialmente para servir de vivienda-taller a él y su ex esposa, también artista. Todo se ve un poco desordenado, el lugar de trabajo separado del comedor por un taca-taca, objetos dispersos y papeles revueltos en la misma casa que acabo de ver en una revista de "celebridades". Vicente José Muniz, es una celebridad que invierte dinero en centros educativos y en eventos de arte público.

Desde que es el artista brasileño que más vende, se da el gusto de pasar la mitad de su tiempo en Río de Janeiro. Hace doce años comenzó a ir más a Brasil para trabajar con niños de la calle. Se divirtió tanto y todo resultó tan bien, que la siguiente vez que fue a un restaurante caro dejó de sentirse culpable. "Empecé a hacer ese tipo de proyectos más y más seguido y ahora tengo mi propia organización no gubernamental para el arte público y la democratización del arte contemporáneo". Se refiere a Arte en Tránsito. Muniz había organizado para este año MAP Río, evento suspendido por problemas con los auspiciadores. Frente a eso, creó su propia ONG para realizar el festival de todos modos en fecha por definir. Hace dos días, estaba en Río presentando el proyecto junto al alcalde de la ciudad. Y dos días antes se hallaba en París, donde fue nombrado Embajador de Buena Voluntad ante la UNESCO.

¿Qué es primero en su trabajo: la ética o la estética?

Creo que ambas están muy conectadas. No puedes tener ética sin estética porque es muy hipotético pensar que vas a hacer algo sin considerar el gusto, la forma en que se ve. Tal vez porque soy artista no distingo una cosa de la otra. Normalmente, lo más hermoso es también lo correcto. Puedes sonar un poco utópico, pero me gusta pensar así. Lo único que no puedes hacer es pensar en el efecto. Haces algo porque es la forma en que ves las cosas. No estoy hablando de verosimilitud, de parecerse a otra cosa, estoy hablando del realismo post-fotográfico. Gustave Courbet es un gran pionero de eso. Estaba haciendo retratos y dijeron que eran realistas. Pero era la forma en que él veía. Todavía trato de ser fiel a esa tradición. Hago fotos que son problemáticas o complejas, o que son juegos, porque me veo en la misma tradición que Cezanne, que sacó sus lienzos de lo representativo y pintó lo que veía. Para mí es lo mismo, sólo que el paisaje mediático ha cambiado. Y para ser realista hoy tengo que hacer fotografías confusas.

Chocolate, nubes, basura, azúcar, tierra, soldaditos de plástico

En los inicios de su carrera, Muniz hizo escultura. Luego comenzó la serie "Lo mejor de Life" (1990), en que dibujó de memoria imágenes vistas en los números de la revista Life, con materiales como cuerda, hilo o algodón, y posteriormente fotografió los dibujos. En 1996 comenzó a trabajar en series que involucraban la participación activa de comunidades latinoamericanas. Primero hizo "Niños de azúcar" en Haití. Sobre fondo negro derramó el azúcar para dibujar a los niños, imitando una fotografía invertida, a la manera de un negativo. Su trabajo recibió el reconocimiento de The New York Times y al año siguiente fue invitado a la muestra de Nueva Fotografía en



Pictures of Garbage: Marat (Sebastião). 2008, impresión cromogénica.



Pictures of Garbage: The Sower [Zumbil], 2008, impresión cromogénica.



Pictures of Garbage: Atlas [Carlão], 2008, impresión cromogénica.

el MoMA. Posteriormente vinieron sus series sobre los niños de la calle y la tierra, y sobre los recolectores y la basura. Muniz es uno de los representantes de las nuevas técnicas en dibujo, pero lo que exhibe, el resultado final, es una fotografía.

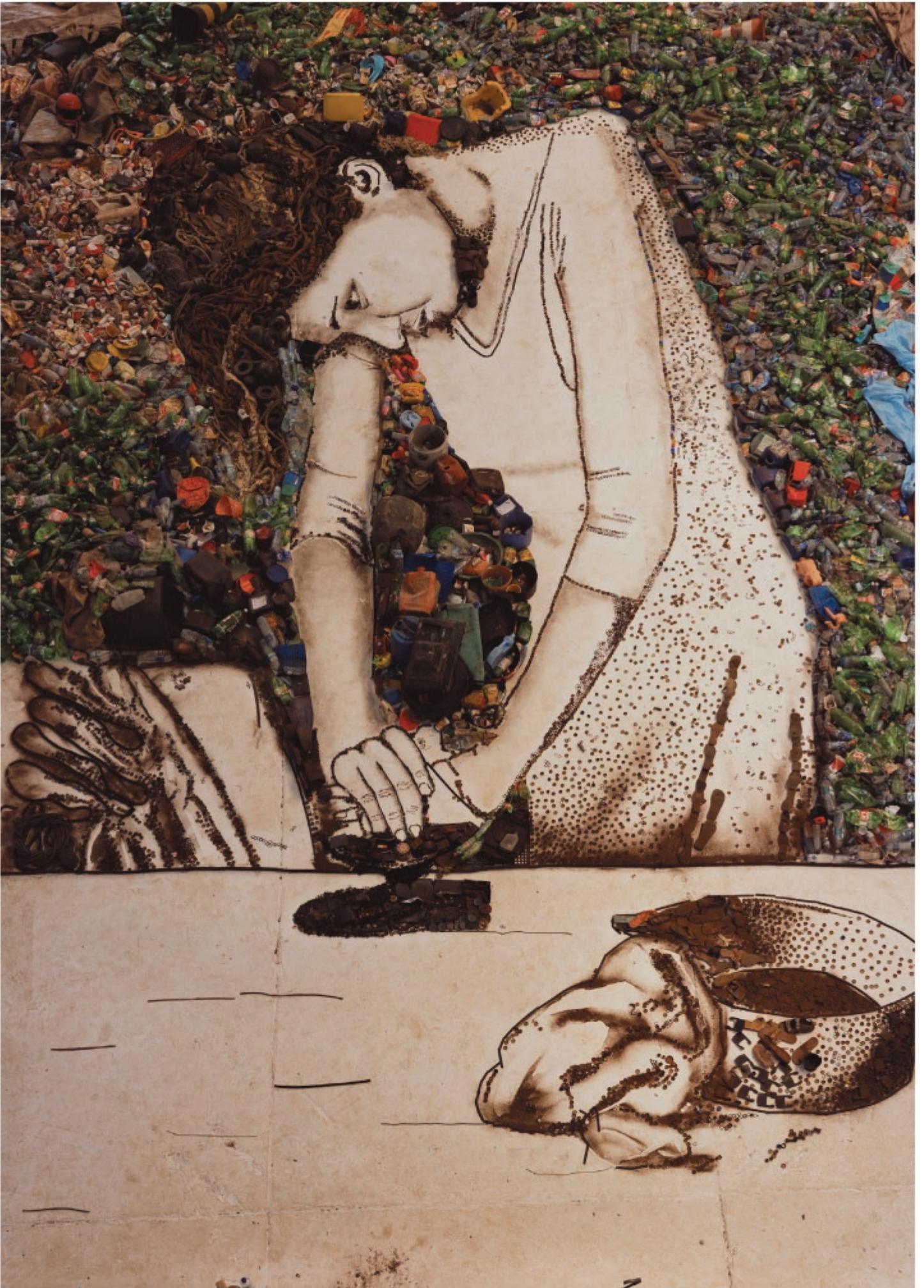
Lo no real como real, y lo real por ficción

Un disparo en la pierna cambió su vida. A los 21 años, mientras intentaba frenar una pelea en su natal São Paulo, le dispararon, y con el dinero de su indemnización, compró el pasaje a Estados Unidos. Nacido en una familia de clase obrera, durante el filme "Waste Land", Muniz pasea en automóvil por un supermercado de New Jersey y relata que ahí trabajaba en un comienzo, al poco tiempo de llegar de Brasil. También explica que si algo hubiera sucedido a sus padres, bien podría haber acabado viviendo en la favela de Jardim Gramacho, una ocupación de terreno en la que viven casi 13 mil trabajadores. Allí trabajó por cerca de dos años con un grupo de recolectores que no sólo posaron para sus fotos, sino que fueron contratados para llenar las gigantografías de sus propios retratos con objetos encontrados en la basura. Es decir, hicieron arte.

En marzo pasado, Muniz viajó a la ceremonia de los premios Oscar junto a Tiao Santos, dirigente de los recolectores de Jardim Gramacho, y protagonista de "Waste Land", documental nominado al Oscar que no ganó (aunque fue premiado en Sundance y Berlín). En el basural, y a pantalla gigante, los recicladores siguieron la ceremonia de premiación. No era la primera vez que Muniz viajaba con Santos. Anteriormente, participaron de una subasta de arte en Londres, a rematar la fotografía gigante en que aparece el dirigente. Los 300 mil dólares recaudados fueron donados a la Asociación de recolectores de Jardim Gramacho. En adelante, el cien por ciento de las ventas sería para los recolectores.

Usted decía que cuando trabaja no está pensando que el arte pueda provocar cambios sociales. En la película se ve que tal vez la experiencia artística no cambió la vida de los recolectores, pero sí el dinero por la venta de las obras que hizo con ellos.

Tal vez me expliqué mal: cuando hago un trabajo, sí creo que puede cambiar a la sociedad y a la gente. Pero no es mi principal motivación para hacer arte; es una consecuencia. En la película trataba de probar que aún cuando trabajes con material que no es artístico, y que además de ser opuesto al arte, no es visual, sino que provoca repulsión; y si luego lo haces con gente que nunca ha ido al museo, que no se preocupa ni piensa en el arte, y los reúnes en un proceso; por la experiencia, por la práctica los puedes hacer comprender la conexión entre material e idea. Te das cuenta que cuando sienten esta conexión, son tocados por el arte y comprenden lo importante que es. Sus vidas cambiaron con el dinero que les fue donado, puedo decir que sus vidas son mejores después de eso. Pero además el proceso y el trabajo, e incluso la posibilidad de hacer algo con la basura completamente distinto a lo que hacían ellos y el que eso fuera valorado, fue para ellos más importante que el dinero. La posibilidad de ver el mundo desde un ángulo distinto. □



Pictures of Garbage: Woman Ironing (Isis), 2008, impresión cromogénica.

Vik Muniz

art for everyone

HE COULD BE EATING AT THE LARGEST RUBBISH DUMP IN BRAZIL TODAY AND TOMORROW DINING WITH A RUSSIAN BILLIONAIRE WHO WANTS TO COMMISSION A WORK OF ART FROM HIM. THE FORMER, EATING, IS JUST A FIGURE OF SPEECH. MUNIZ NEVER REALLY TRIED A BITE AT "LA PUDRICION" FOOD STAND DURING HIS TIME WORKING WITH THE RUBBISH COLLECTORS OF JARDIM GRAMACHO, A GARDEN –JUST AS THE NAME OF THE FILM ABOUT HIS PROJECT OF ART IN THE LARGEST DUMP IN THE WORLD-, IT IS RATHER A WASTELAND.

TEXT elisa montesinos . journalist

He has just arrived at his Brooklyn house, where he will only stay one and a half days. A former three-story factory specially refurbished to serve as a workshop-home for him and his ex-wife, also an artist. Everything looks a little untidy, the workspace separated from the dining room by a football table, objects scattered and papers scrambled in the same house I just saw in a "celebrity" magazine. Vicente José Muniz, is a celebrity who invests money in educational centres and public art events.

Since he became the biggest selling Brazilian artist, he can indulge in spending half of his time in Rio de Janeiro. "I believe that Rio complements New York", he says. Twelve years ago he started to travel more often to Brazil to work with homeless children. He had such a great time and everything worked out so well that the next time he went to an expensive restaurant he stopped feeling guilty. "I started to work more and more often with these types of projects and now I have my own nongovernmental organization for public art and democratization of contemporary art". He is referring to Arte en Tránsito. Muniz had organized MAP Rio for this year, the public art week that was to include works of Jeff Koons and Takashi Murakami for everyone to have access to them and that was cancelled because of problems with the sponsors. Due to this, he just created his own NGO in order to carry out this festival anyway in a date that has not been agreed yet. For now, he announced that in August there will be an interview marathon under the charge of the Swiss curator Hans Ulrich-Obrist which will include guests such as the architect Norman Foster and the British performers Gilbert & George. Two days ago, he was in Rio presenting the project in conjunction with the Mayor of the city; and two days before he was in Paris, where he was nominated Goodwill Ambassador for UNESCO.

What is more important in your work: ethics or aesthetics?

I think that they are both connected. One cannot have ethic without aesthetic because it is very hypothetical to think that you will do something without considering taste, the way it looks. Maybe because I'm an artist I cannot differentiate between one and the other. Normally, the most beautiful is also what is correct. It may sound uthopical, but I like to think that way. The only thing you cannot do, is to think in the effect. You do something because it is the way you see things. I am

not talking of verisimilitude, of being similar to something else; I am talking about the post-photographic realism. Gustave Coubert is a great pioneer of this. He was making portraits and they told him that they were realist, but it was the way he saw. I still try to be faithful to that tradition. I take photographs that are problematic or complex, or that are games, but I see myself in the same tradition as Cezanne, who took his canvases away from what is representative and painted what he saw. For me it is the same, with the only difference that the mediatic landscape has changed. And to be a realist today, I have to make confusing photographs.

Chocolate, clouds, rubbish, sugar, earth, plastic soldiers

At the beginning of his career, Muniz did sculpture. Then he began the series "Lo mejor de Life" (1990) (The best of Life), where he drew from memory images that he saw in issues of Life magazine, with materials such as rope, thread or cotton, and later he photographed the drawings. In 1996 he started to work in various series that involved the active participation of Latin-American communities. First he did "Niños de Azucar" in Haiti. On a black background he spilt sugar to draw the children imitating an inverted photograph, like a negative. His work received the acknowledgement of the New York Times and the following year he was invited to the exhibition of New Photography at the MOMA. Later came his series of homeless children and earth and about the rubbish collectors and waste. Muniz is one of the representatives of the new techniques in drawing, but what he exhibits, the final result, is a photograph. For this he uses risky mechanisms and non-traditional materials. With them he fills out a great format photograph and then he photographs it again. Images of images, representations of representations.

To pass what is not real as real and what is real as fiction

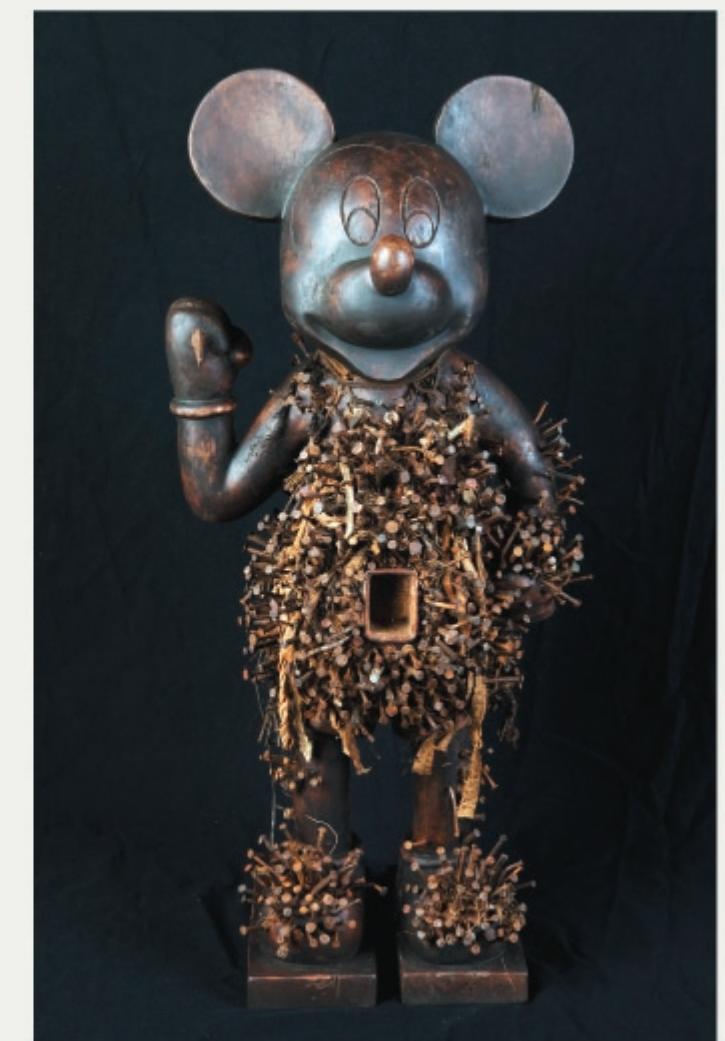
A gunshot in his leg changed his life. When he was 21 years old, whilst trying to stop a fight in his native São Paulo, he got shot, and with the indemnity money, he bought a ticket to the United States. He comes from a working class family, and during the film "Waste Land", Muniz drives past a supermarket in New Jersey and tells that this is where he worked at the beginning, just after he arrived from Brazil. He also explains, that if anything had happened to his parents he would have surely ended up living in the Jardim Gramacho favela, a land

occupation where almost 13 thousand workers live. There, he worked for almost two years with a group of garbage collectors who not only posed for his photos, but were also hired to fill their own great format portraits with objects found in the garbage. That is, they made art.

Last March, Muniz travelled to the Oscar Award Ceremony in Los Angeles, together with Tiao Santos, garbage collector leader of Jardim Gramacho and the main character in "Waste Land". The documentary was nominated for the Oscar but did not win (although it was awarded in Sundance and Berlin). In the dump and in a large screen, the recyclers followed the award ceremony. It was not the first time that Muniz travelled with Santos. During the filming of the movie they travelled to an art auction in London, to auction the giant photograph where the leader appears. The 300 thousand dollar amassed were donated to the Association of garbage collectors of Jardim Gramacho. From there on, one hundred per cent of the sales would be for the collectors.

You used to say that when you are working you are not thinking that art could provoke social changes. In the movie one can see that maybe the artistic experience did not change the life of the garbage collectors, unlike the money from the sales of the works made from them.

Maybe I did not express myself right: when I make a work, I do believe that it can change people and society, but it is not my main motivation for making art; it is a consequence. In the movie I was trying to prove that even when one does not work with material that is not artistic and that in addition to being opposite to art, it is not visual, but provokes repulsion; and then you work with people who have never been to a museum, are not concerned by or do not think about art and you gather them in a process; by experience, by practice you can make them understand the connexion between material and idea. You realize that when they feel that connexion, they are touched by art and they understand how important it is. Their lives changed with the money they received, I can say that their lives are better after that. But also the process and the work, and even the possibility of making something with garbage completely different to what they used to and the fact that this was valued, was for them, more important than the money; the possibility of seeing the world from a different angle. □



Objects (Relicario) : Nail Fetish, 2010, wood, iron nails and fabric.



Objects (Relicario) : Dollar Rock, 2010, natural stone, painted epoxy resin, wooden base.